

Política y Religión: desde una perspectiva jesuánica

Alberto Anaya Arrieta
Economista y teólogo

“Nuestra Agenda nació y ha caminado siempre a la luz y bajo el estímulo de la Utopía. Una Utopía indefinida en sus contornos y en su hora, pero irrenunciable desde nuestro compromiso con el humanismo integral.” Pedro Casaldáliga

El pretexto y contexto de la política: un caso

A propósito de las medidas disciplinarias adoptadas por el Procurador General de la Nación Alejandro Ordoñez, respecto a los fallos emitidos en contra del exalcalde de Medellín Alonso Salazar (destitución e inhabilitación por 12 años) por haberse atrevido a denunciar la conspiración de sectores políticos, de los partidos tradicionales, con las mafias del narcotráfico y paramilitares en Antioquia; en contra de la exsenadora Piedad Córdoba (destituida e inhabilitada por 18 años) por presuntos nexos con las FARC, dentro del marco de las actividades de derechos humanos que viene adelantando; y ahora, en contra del Alcalde Mayor de Bogotá D.C., Gustavo Petro, destituido e inhabilitado por 15 años para ejercer cargos públicos, argumentando “tres faltas gravísimas”, por la implementación de un nuevo modelo o esquema de aseo en el Distrito Capital, que entre otros aciertos, incluye a la población recicladora de oficio en un nuevo esquema de gestión de residuos; se evidencia la magnitud de las acciones y alcances de los extremistas de derecha, para seguir haciendo de las suyas, desde y a través de los altos cargos que ostentan, reafirmando la continuidad de un modelo tradicional e históricamente conocido en nuestra patria, al que nos han acostumbrado a vivir, con la fuerza de la violencia, de los crímenes, del terror y de la barbarie, de la exclusión y de la marginalidad, de la pobreza y de la miseria. No obstante la gravedad de dichas políticas, accionadas desde estas estructuras de poder, los resultados han sido contrarios a los esperados, porque las movilizaciones de masas y la atención de la comunidad internacional, desde el 9 de diciembre de 2013 al día de hoy, ratifican el respaldo a la implementación de un modelo distinto. Un modelo inclusivo, justo y democrático.

La lucha ideológica y política que hoy se está librando en Bogotá D.C., y en toda la geografía colombiana, originada por las decisiones de la Procuraduría y liderada por la Administración Distrital Bogotá Humana, con el apoyo de sectores democráticos, de centro y de izquierda, y en general de la sociedad civil, se vive desde diversos frentes, entre los cuales, uno está en contra de las medidas tomadas por servidores públicos como el señor Procurador y por altos dirigentes de la extrema derecha y fascista de Colombia, funcionarios y líderes con un claro matiz fundamentalista y fanático¹, y otro, en contra de las estructuras mafiosas que se han enquistado y apoderado de los bienes y servicios del Estado,

¹ Los regímenes fundamentalistas, fanáticos y “autoritarios suelen surgir como respuesta a un supuesto caos social, donde se hace imprescindible encontrar un responsable que justifique los excesos del régimen”.

destinándolos al incremento ambicioso de sus riquezas personales y familiares; mafias que históricamente han estado coexistiendo, con los que durante más de doscientos años nos han gobernado. Además, esta lucha ideológica y política no es una defensa a ultranza del Alcalde Gustavo Petro, ni tampoco una apología a la ineficiencia administrativa o al heroísmo narcisista; sino, una justificación con total convencimiento de la democracia como modelo alternativo a lo que habitualmente hemos visto y vivido.

Esta, es la clase de lucha que se está viviendo en el Distrito Capital. No es la lucha de clases (burguesa y proletaria) que se heredó de las ideologías comunistas y socialistas del siglo XIX europeo. No. Esta es una lucha distinta. ¡Claro que es una lucha por el poder del Estado, de eso, no debemos tener la menor duda! Además, es legítimo anhelarlo. Pero lo que hoy se libra en Bogotá, la defensa del modelo de la Administración Bogotá Humana (y en general en toda la nación), no es una lucha de clases, es la defensa de los bienes y servicios públicos que se están robando los carteles de la corrupción (binomio políticos-empresarios), los cuales han llegado a las administraciones públicas con el beneplácito de los que ostentan el poder y por el favorecimiento de la ciudadanía al elegirlos mediante voto popular. Lo que vienen haciendo los líderes de la Administración Bogotá Humana, con el apoyo recibido por parte de dirigentes de distintas corrientes políticas, sociales y empresariales, es denunciar a las mafias con nombre propio, para que comparezcan ante los órganos de justicia.

Bogotá Humana desde su Plan de Desarrollo², pretende construir una ciudad diferente, exhortando a sus residentes, a promover y a ser parte de un nuevo estilo de gobernar la ciudad. Un nuevo estilo que incluya y no segregue, que se densifique en armonía con la población y con el ambiente, que transforme la cultura del individualismo hacia estadios de cooperación y solidaridad, que promueva la no violencia, que impulse acciones y proyectos públicos que generen en los ciudadanos y en la ciudad el amor por la diferencia. Un nuevo estilo que no discrimine por orientación sexual o identidad de género, religión, política o pertenencia étnica o cultural. Estas políticas, que se promueven desde la Administración de Bogotá Humana y que están al servicio de la ciudadanía y de la ciudad, son las que las viejas ideologías no reconocen, ni están dispuestas a compartir, ni a ceder. Por ello, lo que vivimos en estos tiempos en Bogotá y en el país, es una lucha para hacer a un lado las viejas mañas de las políticas que han sido heredadas de los modelos medievales de gobernar y que se encuentran encarnadas en los partidos que históricamente han gobernado la patria. Por lo tanto, se hace necesario construir la otra política, una política “de justicia, de igualdad, de dignidad, plural en realizaciones concretas y auténticamente mundial frente a la perversa mundialización del capitalismo neoliberal” [Casaldáliga 2009].

En la historia de Colombia y desde las estructuras del Estado, estas ideologías medievales (extremas derechas y fascistas) que se resisten a extinguirse, asesinaban, torturaban y desaparecían con total impunidad a los líderes políticos,

² <http://www.bogotahumana.gov.co/> (Consultado 14 enero 2013).

sociales, y a la población que se levantaba por reivindicaciones sociales, laborales y en defensa de los derechos humanos. Las circunstancias en el presente son distintas, pero no menos letales. La intensidad de las arbitrariedades de décadas anteriores ha disminuido, pero porque existe una comunidad internacional que tiene sus ojos sobre los gobiernos déspotas y autoritarios que ejercen la violencia sistemática como política de Estado contra la población civil, como una forma de eliminar el descontento de la sociedad por sus reclamaciones justas. Es por ello, que sus actuaciones ya no son tanto, la eliminación física del contrario³, sino que recurren a sutiles medidas, como destituir e inhabilitar a los gobernantes de centro, de izquierda o demócratas elegidos por el constituyente primario, quienes se la vienen jugando por construir una Colombia distinta a la heredada en la actualidad.

Estas nuevas formas de gobernar y construir política pública, así como las constantes arbitrariedades de las cuales son objeto, convierte en grandes protagonistas de la historia a estos líderes y dirigentes de la Administración de Bogotá Humana, y en general a todos los colombianos y colombianas que tienen la convicción y las esperanzas en un horizonte democrático. Y son precisamente estas singularidades de vivir y sentir la política, las que han dado origen, en otros escenarios, a situaciones particulares en las cuales algunos servidores públicos, utilizando los vacíos jurídicos en la normatividad constitucional y legal, imponen todo el peso de la injusticia y la arbitrariedad, procedente de sus prejuicios fanáticos y fundamentalistas. En consecuencia, las viejas estructuras de poder no permiten que la sociedad que históricamente ha estado excluida y marginada de la toma de decisiones dentro del ordenamiento jurídico, emprenda iniciativas nuevas que los vincule no como meros espectadores y actores, sino como constructores de nuevas circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales.

El pretexto de la religión

“Nada hay más urgente en la iglesia de hoy que volver a Jesús para centrar con más verdad y fidelidad nuestra espiritualidad en su persona y su proyecto de reino de Dios. En unos tiempos en que se está produciendo un cambio socio-cultural sin precedentes, la iglesia necesita una conversión al Espíritu que animó la vida entera de Jesús, que es fuente y camino de una espiritualidad sana, creativa, liberadora y generadora de esperanza. Después de veinte siglos de cristianismo, el corazón de la iglesia necesita conversión y purificación. De lo contrario el cristianismo corre el riesgo de diluirse en formas religiosas cada vez más decadentes y sectarias, y cada vez más apartadas de lo que fue el movimiento inspirado y querido por Jesús.” [Pagola 2012].

³ Aunque la exsenadora Piedad Córdoba, viene denunciando el asesinato y desaparición de 29 miembros de la Marcha Patriótica, por ello, anuncia la posibilidad de disolver dicho movimiento. Por otro lado, las declaraciones que vienen haciendo directivos de la Unión Patriótica, frente a las acciones que últimamente vienen haciendo miembros de la policía nacional en contra de su sede nacional; las intimidaciones a los dirigentes de la Mesa Agropecuaria Popular de Interlocución y Acuerdos -MIA-.

Erigir ciudad y ciudadanía en amor, paz, justicia y no violencia, es decir, construir una democracia fuerte desde un enfoque jesuánico, es lo que se pretende dar a conocer en estas líneas. ¿Por qué desde una mirada jesuánica y no desde una visión budista, judía o islámica? Simplemente porque creo que Jesús ha sido el hombre más importante que ha vivido en la tierra; porque comparto su obra, su enseñanza, su vida, su historia y su método; además, porque las distintas teologías de la variedad de culturas religiosas, recogen gran parte de sus preceptos. Es otra mirada, radicalmente distinta a las que históricamente han pretendido implantar regímenes teocráticos de ingrata recordación. Según el diccionario de la Real Academia Española, teocracia es el “gobierno ejercido directamente por Dios...” y en un segundo significado: "Sociedad en que la autoridad política, considerada emanada de Dios, se ejerce por sus ministros." No soy partidario de este concepto, no encajo en él y me he declarado abiertamente contrario a ese parecer. Esa descripción, es el modelo ideológico, que las férreas estructuras de la influencia judío/cristiana nos ha impuesto durante dos milenios, donde nos hacían (y nos hacen) creer que los gobernantes eran puestos por voluntad de Dios, por lo tanto debíamos obedecer sin amagos de desobediencia, así fuesen gobiernos brutales, déspotas, autoritarios o dictatoriales. Ese dios es la figura de un juez apocalíptico cuyo advenimiento era (o es) inminente. [Crossan 1994:10]. Todavía esto se predica y se enseña en muchas iglesias, en muchos lugares del mundo y Colombia no es la excepción. Por ello, no es extraño que surjan figuras del **establishment** que se abrogan el derecho de incumplimiento de una normatividad proveniente de la Carta Magna, y en su lugar imponen un carácter doctrinario y dogmático religioso, a las personas con ideas de izquierdas, democráticas o de centro, que vienen cumpliendo con un servicio de atención a los que históricamente han estado por fuera de las decisiones y del disfrute del ordenamiento jurídico y del Estado; hombres y mujeres que vienen denunciando cómo la articulación de las mafias organizadas (políticas y empresariales) continúan robando o haciendo mal uso de los bienes y servicios públicos; restringiendo las libertades a las personas que han optado por otras maneras de ver y experimentar la sexualidad, entre otras razones.

Estas políticas gubernamentales coinciden o hacen alianzas con las ideologías religiosas dominantes en algunas estructuras del **establishment**. Desde luego, los engaños y perversiones de estos hombres y mujeres que aseguran tener la cobertura en sus estructuras religiosas (dogmáticas y ritualistas) de un supuesto dios, no son más que alocadas exégesis de libros sagrados, como el Upanishad, la Torá, la Biblia, el Corán⁴, entre otros. En esta ocasión, y producto de

⁴ *Upanishad* designa a cada uno de los más de 200 libros sagrados hinduistas escritos en idioma sánscrito entre el siglo VII a.C. y principios del siglo XX d.C.

Torah o *Torá*. Designa a la totalidad de la revelación y enseñanza divina al pueblo de Israel. Sin embargo en un sentido intermedio, se refiere únicamente al texto de los cinco primeros libros de la Biblia o Biblia Hebrea (que para los cristianos se llama Pentateuco).

La *Biblia*. Es el conjunto de libros [...] del cristianismo. La canonicidad de cada libro varía dependiendo de la tradición adoptada. Según la religión cristiana, transmite la palabra de Dios.

interpretaciones equivocadas, a mi parecer, de muchos dirigentes y líderes políticos y eclesiales, de personas comunes y corrientes, de biblistas y teólogos y por los testimonios de vida de hombres y mujeres cercanos a las estructuras eclesiales, se ha venido tergiversando las enseñanzas y el testimonio de vida de Jesús, maestro judío, criado en Palestina, hijo biológico de José y María, también judíos.

Traer a contexto el siglo I no es simplemente algo histórico, no es tarea fácil. Es una aproximación al planteamiento ideológico (teológico) que emprende Jesús, frente a una teología opresora, oscurantista y cruel, de la época, ejercida por el imperio contra la población campesina y pastoril. Traer a contexto el siglo I permite de alguna manera resaltar el conflicto existente entre una teología cimentada en el Dios de Jesús y la teología imperial romana, en unidad con una ritualista, dogmática e hipócrita élite de la jerarquía judía. Por ello, la misión de Jesús “no parte de Jerusalén, es decir del centro religioso, social y político, sino de una zona periférica, despreciada por los judíos más observantes, con motivo de la presencia en aquella región de diversas poblaciones” [...] “Es una tierra de frontera, una zona de tránsito donde se encuentran personas diferentes por raza, cultura y religión. Galilea se convierte así en el lugar simbólico para la apertura del Evangelio a todos los pueblos.”⁵ Jesús nos enseña que las buenas nuevas, de las cuales predica, están disponibles para todas las personas, por esta razón no sólo enseñó en las sinagogas, sino que instruyó y acompañó a los más necesitados de atención, afecto y solidaridad, a los más sencillos y humildes. Su ministerio se caracterizó por el especial cuidado hacia las mujeres y hombres que la teología judía rechazaba, oprimidos por las cargas tributarias y las deudas impuestas por el imperio; hombres y mujeres inmersos en un nivel mínimo de subsistencia, por donde pasa con toda exactitud la línea divisoria entre la pobreza y la miseria, la desnutrición y la enfermedad. [Crossan 1994:9]. Siempre poniendo en primer plano a los más débiles y acompañándoles en el dolor, generado por los romanos y sus gobernantes títeres.

Nuestro contexto del siglo XXI también es histórico y teológico. ¿Qué significan los relatos de la obra, enseñanza y vida de Jesús dentro de nuestro contexto histórico contemporáneo? [Borg y Crossan 2009].

Escribir sobre Jesús es remontarnos a los inicios de una religión denominada cristiana, es describir las primeras expresiones colectivas del cristianismo, es narrar la vida de la Iglesia, es hablar de los primeros siglos de historia del cristianismo. No es tarea fácil, porque también es adentrarnos en delicadas opiniones, que pueden herir a personas que sinceramente han optado por una vida de fe y creencias heredadas de sus mayores. Es también hablar de corrientes

El *Corán*. Es el libro sagrado del islam, que según los musulmanes contiene la palabra de Dios, revelada a Mahoma (Muhammad), quien se considera que recibió estas *revelaciones* por medio del arcángel Gabriel. <http://es.wikipedia.org> (Consultado 22 enero 2014).

⁵ Palabras pronunciadas por el Cardenal Bergoglio, previas al rezo del Ángelus dominical del 26 de enero 2014.

liberales, conservadoras y ultraconservadoras que determinaron básicamente lo que conocemos hoy como Biblia e Iglesia. Es hablar de “los tabús, el culto religioso ritualista y venal, la moral equívoca, la imagen de Dios que ofrecía una religión anquilosada en la Ley” [Brox 1991]. Durante los primeros cuatro siglos, posteriores a Jesús, hombres en su mayoría, configuraron y decretaron, mediante debates y votaciones, intrigas y calumnias, lo que conocemos como cristianismo, fijaron la canonicidad de la Biblia y construyeron (y adecuaron) edificaciones para erigirlas como Iglesias. Sería oportuno conocer la historia de los hechos que determinaron, en muchos aspectos, la cultura occidental del cristianismo y de su teología. Brevemente diremos. ¿Qué pasó en el año 325? El concilio ecuménico de Nicea definió, entre otras, el credo Niceno, la divinidad de Jesús y la fijación de las fechas para celebrar la Pascua. ¿Qué sucedió en el año 381? Concilio ecuménico de Constantinopla I (presidido por los patriarcas de oriente, al cual no asistió la Iglesia de occidente) definió, entre otras, la divinidad del Espíritu Santo. ¿Qué aconteció en el año 431? El concilio ecuménico de Éfeso proclamó, entre otras, a María, la madre Jesús, como Madre de Dios. ¿Y qué ocurrió en el 451? En Calcedonia tuvo lugar el cuarto concilio ecuménico de la cristiandad. En él se aprobó el rechazo a la doctrina del monofisismo y estableció el Credo de Calcedonia, que describe la plena humanidad y la plena divinidad de Jesús. Siglos durante los cuales se establecieron dogmas y doctrinas, escritas y promovidas por hombres que tenían inmensos poderes políticos, económicos, sociales y además, la cobertura de la institucionalidad eclesial y política del momento; convirtiendo en apócrifo, secreto o censurado, cualquier otro texto que se alejara de la canonicidad bíblica aprobada. [Crossan 1996:13]. Años en los que primaron intereses terrenales que se han pretendido cubrir con mantos de candidez, espiritualidad o misticismo religioso; inclusive muchos escritores, con buenas intenciones quizás, han llegado a proclamar que estos hombres eran llenos del Espíritu Santo. Lo que sucedió siglos después, a la fecha (en materia doctrinal y dogmática), es poco lo que ha variado, pero sin embargo, “desencadenó una polémica que tuvo consecuencias imprevisibles. Las divisiones que se originaron, separan todavía hoy a las Iglesias.” [Brox, 1991]. Es bueno investigar, recrear e interpelar la historia, hacer que los hechos del pasado nos hablen hoy día, nos demanden, no a través de los dogmas o de una equivocada hermenéutica, sino a través de las herramientas y resultados de investigaciones que hombres y mujeres de ciencia, comprometidos en su mayoría, con la obra y vida de Jesús, vienen realizando, desde hace más de un siglo, y de cuyos hallazgos, gracias a los instrumentos de la tecnología, podemos enterarnos rápidamente.

Dios no tiene nada que ver con los embelecados de los hombres y mujeres que pretenden hablar en su nombre. Ni siquiera sabemos cómo es Él. Sólo podemos, humanamente hablando, manifestar una emoción y sentimiento, que creemos puede estar en armonía con lo que podría ser Dios, su esencia y naturaleza. Todos vamos construyendo a lo largo de la vida, nuestra propia imagen de Dios, aunque tengamos que ir continuamente purificándola. Así, nuestra imagen de Dios la forjamos a partir del mundo que nos rodea, pues no tenemos otro punto de partida que nosotros mismos y el universo en el cual estamos inmersos. [Núñez,

2005]. Dios es Amor⁶, es la definición o aproximación de Dios que nos enseñan muchos maestros que han tomado como opción de vida el servicio a los demás, por ejemplo, Jesús el galileo, el que vivió y caminó hace dos mil años enseñando y predicando el amor y la no violencia. El Maestro que durante toda su vida y obra, reivindica ese Amor hacia los pobres, excluidos y marginados de Palestina y sus alrededores; oponiéndose abierta, tajante y firmemente a los preceptos de las enseñanzas de sus ancestros y de las autoridades políticas y religiosas de la época. El legado jesuánico pone en evidencia una nueva forma de construir vida digna y abundante, lo que le significó enfrentarse abiertamente al imperio romano. Podemos acercarnos a una definición del Amor, proclamado por Jesús, pero más que definirlo, es mejor evidenciar la esencia y naturaleza de ese Amor y actuar en consecuencia. Entonces, podemos decir, 'llegando al corazón de Dios', a partir de la forma construida y enseñada por Jesús, que el Amor es la fuerza, poder y energía que nos hace ser distintos a aquellos que no lo tienen, a aquellos cuyo discurso va por un lado y el "amor" va por otro; el Amor es el servicio a los demás, pero primero -ese amor- debe ser experimentado en todo nuestro ser, de lo contrario, sería como poseer un címbalo sin resonancia. ¿Cómo podríamos dar algo de lo que no poseemos? Luego entonces, podemos experimentar a Dios en la vida diaria y productiva, en la historia y en la infinitud del universo. Este es el imperativo de una ética social jesuánica. Como esto no es rentable, ni amasa fortuna, no se enseña en las empresas que son las mega iglesias de hoy, que ostentan bienes y servicios lujosos, mientras la gran mayoría de sus devotos tiene que superar sus vicisitudes diarias para conseguir su sustento y el de sus familias. En su lugar, estas empresas comerciales de la fe, prefieren predicar utilizando técnicas psicológicas de manejo de multitudes (léase lavado cerebral) acerca de ángeles y demonios, y de cómo a cambio del diezmo, (o las indulgencias de ingrata recordación, que dieron lugar al enfrentamiento de Martín Lutero con la Iglesia) obtendrán beneficios de los unos o de los otros, bien sea en la tierra, en el purgatorio o en los cielos. Es importante estudiar la visión y análisis crítico de la realidad que tuvo Jesús y no quedarnos meramente en la superficialidad fría y tétrica de estas prédicas y enseñanzas acerca de un supuesto Jesús combatiendo continuamente con los demonios.

Esas formas de pensar, fueron las que llevaron a la Iglesia, en un momento de su historia, a tomar acciones en contra de hombres y mujeres, campesinos, intelectuales y científicos que pensaron distinto a sus doctrinas y dogmas, seres humanos que fueron quemados, ahorcados y torturados en lo que se ha conocido como la época de la inquisición. Gracias a la Providencia, esa política dejó de aplicarse y la Iglesia en más de una ocasión ha cuestionado las arbitrariedades de esos tiempos y las demás crueldades -que durante la historia de su existencia-, cometieron los fanáticos y fundamentalistas que llegaron a estar al frente de la Institución.

⁶ "Se ha dicho que 'Dios es amor', pero ¿realmente comprenden lo que eso significa? Incluso un no creyente (o ateo) que no reconoce la ecuación 'Dios = Amor', tiene una idea acerca del concepto del amor y por lo tanto esa es su comprensión más elevada de la calidad de la vida misma."

En Jesús, lo central es la idea y el ideal del *socio-hermano*, no la del *capital-dinero*, ni la del *poder-sometimiento*. Ambas cosas son rechazadas frontalmente. Ante Jesús no hay componendas. [Sobrino 2009]. Por ello, es que se enfrenta sin ambages y con firmeza al imperio romano, a las autoridades políticas y religiosas de la época, sistema político-religioso hipócrita y lejos de servir a los más desfavorecidos social y económicamente.

Podría decirse que estos veintiún siglos de cristianismo, han sido de vida y de historia, bien para edificar comunidades fortalecidas en la obra jesuánica, o para construir terror, barbarie y pesadillas en sociedades y culturas enteras. La Iglesia ha venido pidiendo perdón por los crímenes y abusos cometidos en su nombre, así como por los desaciertos en predicar y enseñar las buenas nuevas de Jesús, el galileo, judío y fenómeno marginal.

Hemos recreado la obra y testimonio de vida de Jesús, según sean las conveniencias. Lo hemos embadurnado tanto de oro que ha sido inaccesible para la gran mayoría de personas, incluyendo a los mismos que lo predicán y lo enseñan. Han desfigurado tanto su verdadera imagen de hombre, que lo han hecho inalcanzable. Este proceso de falsear la imagen y enseñanzas de Jesús comenzó en el siglo IV, lo metieron en un edificio y empezaron a adorarlo, colgado de un madero, borrando de tajo, las enseñanzas transformadoras, llenas de vida, de paz, amor y no violencia, que enseñó durante su corta pero contundente vida pública.

A manera de conclusión

“[...] no renunciaré a la eficacia en la Iglesia. Las alternativas –otra Iglesia, sin Iglesia– no me convencen: los rompimientos conducen al aislamiento del individuo o a una nueva institucionalización. Cualquier fanatismo lo demuestra. No defiendo en absoluto un cristianismo de selectos que pretenden ser mejores que otros ni tampoco defiendo las utopías eclesiales, que sueñan con una comunidad limpiamente animada por los mismos sentimientos. ¿No sería más emocionante, interesante, exigente –a pesar de todo– y finalmente más reconfortante y fructífero luchar por un «cristianismo con rostro humano» en esta Iglesia concreta, en la que al menos sé con quién me comprometo? ¿No sería mejor una exigencia siempre nueva de responsabilidad, de postura activa, de perseverancia tenaz, de libertad más vivida, de resistencia leal?”

Hans Küng

La hipocresía de los líderes religiosos y políticos pseudo religiosos es mayúscula. Prefieren “testimoniar” a partir de unas doctrinas y dogmas forjados siglos después del asesinato de Jesús, que enseñar y hacer pedagogía alrededor de la vida y obra de Jesús del siglo I de nuestra era. Pedagogía que invite a vivir desde la plenitud y en la libertad que significa el amor desde la visión jesuánica. Enseñanza basada en el método de Jesús, un método, que expresa contenido: amor y vida, justicia y no violencia, inclusión y solidaridad. Espíritu de pedagogía jesuánica que no precisamente es el fundamento de garajes autodenominados iglesias o macro

negocios (mega iglesias) con denominaciones religiosas y líderes especulativos, que han preferido enriquecerse a expensas de las penas y vicisitudes de hombres y mujeres, carentes de oportunidades y de un bienestar físico y espiritual.

Estos contextos y pretextos históricos, nos llevan a concluir que la religión y la política, desde sus estadios primitivos, han estado vinculadas firmemente con los intereses de dirigentes y líderes que han hecho de estos, modelos crueles y perversos que han influenciado la gobernabilidad y las enseñanzas religiosas, constituyéndose en un patrón de conducta de muchos individuos ligados a los destinos de los pueblos. Por esta razón, un esquema enunciado desde escenarios pseudo eclesiales o políticos, donde los unos predicán, y los otros se amparan, en una religión sedante (narcótica), acrítica y oscurantista, crea una felicidad ilusoria en la sociedad, es una droga que estimula al hombre (y mujer) a evadir su realidad cotidiana. Una droga que envuelve y genera dependencia, sumisión y sujeción. Podríamos afirmar entonces, que la religiosidad de esta unidad de poderes lo que está erigiendo, no es más que un sollozo de la criatura oprimida, es el sentimiento real del mundo sin corazón, así como el espíritu de una situación sin alma. Es el opio de los pueblos.⁷

Nuestra decisión, debe ser enarbolar la Palabra con autoridad. No cualquier autoridad, tampoco cualquier palabra, no cualquier interpretación, sino aquella que proviene de un estudio juicioso y sin prejuicios del método jesuánico, es decir, de la obra y vida de Jesús. Es bueno adentrarnos en Jesús, el galileo (de Palestina) y comparar su legado con la conducta de los líderes eclesiales o seculares, que nos ha tocado escuchar, ver y vivir en estos tiempos, quienes hablan y predicán en nombre de un dios, pero que no es justamente el Dios de Jesús. Es bueno preguntarnos, si el método y la obra de Jesús siguen haciendo parte de nuestra historia.

Dejemos a Dios ser Dios y nosotros limitémonos a ser ventanas transparentes [Saorín 2014] del método de enseñanza y de la pedagogía de vida jesuánica de las buenas nuevas, que siguen tan vigentes como hace dos mil años.

Bibliografía

Anaya, Alberto. *¡Vamos en la dirección correcta Colombia: hacia la paz y la democracia!* Corporación Viva la Ciudadanía. Edición N° 00381 – Semana del 13 al 19 de Diciembre – 2013.

Borg, Marcus J. y Crossan, John Dominic 2009. *La primera Navidad. Lo que los evangelios enseñan realmente acerca del nacimiento de Jesús*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España 2009.

⁷ Obras de Marx y Engels 1978. *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*, en Manuscritos de París. Escritos de los «Anuarios francoalemanes» (1844), J. M. Ripalda (trad.), OME 5, Barcelona: Crítica-Grijalbo.

Brox, Norbert. *¿Quién es Jesús? la respuesta de los primeros concilios*. Selecciones de Teología Vol. 30, N° 120 (sep.-oct. 1991), p. 281-286.

Casaldáliga, Pedro 2009. *Hacia un socialismo nuevo – La utopía continúa*. Revista Agenda Latinoamericana. Bogotá: Fundación Editores Verbo Divino. <http://latinoamericana.org/2009/textos/castellano/Presentacion2009.htm> (Consultado 22/En/2014).

Crossan, John 1996. *Jesús: biografía revolucionaria*. Barcelona: Grijalbo Mondadori, S. A.

Crossan, John 1988. *The dark interval: towards a theology of story*. Polebridge Press, Sonoma, California.

Crossan, John 1994. *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: CRÍTICA (Grijalbo Comercial, S.A.).

Núñez de Castro, Ignacio. *La nueva imagen de Dios en Teilhard de Chardin*. Selecciones de Teología Vol. 46, N° 182 (abril-jun. 2007), p. 141-148

Pagola, José Antonio. *Espiritualidad centrada en Jesús*. Selecciones de Teología Vol. 51, N° 203 (jul.-sep., 2012), p. 177-188

Saorín Camacho, Pascual 2014. *A los que habitaban en parajes de sombras de muerte, una luz les ha amanecido*. Misión en Japón. <http://misionenjapon.wordpress.com/author/misionenjapon/> (Consultado 23 enero 2014).

Sobrino, Jon 2009. *Jesús y el socialismo*. Revista Agenda Latinoamericana. Bogotá: Fundación Editores Verbo Divino.